

RESEÑAS

Claros Díaz, M. Gonzalo, *Cómo traducir y redactar textos científicos en español. reglas, ideas y consejos*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 2017. 164 páginas. ISBN: 978-84-945061-3-0.

La Fundación Esteve nos entrega *Cómo traducir y redactar textos científicos en español. Reglas, ideas y consejos*, una segunda versión ampliada y mejorada del que ya fuera un revolucionario manual sobre la escritura científico-técnica en español allá por 2009. M. Gonzalo Claros, catedrático en biología molecular y bioquímica de la Universidad de Málaga, nos ofrece un valioso repertorio de normas de escritura científica, así como de los principales errores más recurrentes en los textos científicos y de cómo evitarlos.

Este libro, que pretende conmover a profesionales de diversas disciplinas, desde investigadores, docentes y estudiantes a redactores, traductores y revisores, nace de la ambición del autor por recoger todos los aspectos formales, no lingüísticos, que hay que cuidar en la presentación de obras científicas escritas para que el lenguaje científico haga honor a sus principales características: claridad, concisión, veracidad y persuasión. Si bien existe la creencia de que lo que es válido en una lengua puede funcionar en otra, este manual pone de relieve que esta convicción se trata de una postura conformista y utilitarista que emplea el lenguaje como mera herramienta de comunicación, olvidando que representa la expresión del pensamiento y el reflejo de nuestros valores culturales.

No todos los idiomas tratan la ciencia de la misma manera: si bien el inglés científico tiende a reducir el número de cultismos, el español especializado es mucho más formal. Uno de los problemas a la hora de verter los textos del inglés al español surge al tratar de conseguir esa asimetría entre el documento original y la traducción a la vez que se mantiene la fidelidad absoluta a lo literal. En otro orden de cosas, otra de las dificultades que enfrentamos al redactar ciencia en español radica en las interferencias de los anglicismos: el empleo de las estructuras gramaticales angloides y la retórica angloamericana. Muchos de estos errores a menudo pasan inadvertidos, pues se encuentran tan arraigados que no suele ser fácil detectarlos.

El inglés se ha erigido como lengua franca en la comunidad científica por ser en Estados Unidos donde se desarrolla la mayor parte del conocimiento, por lo que cualquier investigador que quiera estar informado sobre las novedades y divulgar sus estudios deberá leer, redactar y publicar

esencialmente en este idioma. En un contexto en que estos autores no cuentan con formación lingüística en expresión oral y escrita en español, esta tendencia acaba viciando nuestra lengua materna con usos y expresiones anglicistas impropiedades. De hecho, gran parte de los extranjerismos que se han asentado en español tienen su origen en malas traducciones, debidas a errores y omisiones, pues los hispanohablantes aceptamos los neologismos y adoptamos el vocablo inglés, normalmente como una traducción literal que en ocasiones ni se ajusta al castellano.

Grosso modo, este libro se divide en tres grandes bloques. El primero de ellos justifica las razones que han motivado a Claros Díaz a redactar el manual y por qué se aborda, esencialmente, la combinación lingüística inglés-español. En segundo lugar, los capítulos 2 y 3 describen las normas y reglas que regulan la escritura científica. Por último, el tercer bloque, de especial utilidad para los profesionales que no cuentan con formación científica, expone la información y los consejos destinados a mejorar la redacción y la traducción de textos científicos.

En definitiva, nos hallamos frente a una obra de referencia sobre el estilo editorial en español, candidata a convertirse en un libro de cabecera para cualquier profesional del lenguaje científico que se precie. En un momento en que el futuro científico de nuestro idioma dependerá, en gran parte, de la capacidad para designar los nuevos conceptos científicos en unas estructuras gramaticales que no revelen que se han tomado de otra lengua, los traductores y redactores científico-técnicos debemos asumir el compromiso activo de evitar los barbarismos terminológicos y ortotipográficos para proponer traducciones más correctas e impulsar el prestigio internacional de la lengua española. Sirva este libro de Claros Díaz de medio para este propósito.

[Leticia ARCOS ÁLVAREZ]